

El corazón del mundo *The heart of the world*

Miguel García¹
Universidad Nacional de Colombia - Colombia

Gonawindúa es el nombre ancestral de la Sierra Nevada de Santa Marta, un territorio exuberante, mágico, que se alza imponente en el caribe colombiano; se trata del único sistema montañoso costero del mundo con picos nevados, es una cadena independiente y aislada de la cordillera de Los Andes, rica en biodiversidad.

Arhuaco, Kogi, Wiwa y Kankuamo son los pueblos ancestrales de la Sierra, los hijos de la gran madre Gonawindúa, son los guardianes del territorio sagrado de La Sierra Nevada de Santa Marta a la que reconocen como el Corazón del Mundo, el centro del universo.

Los pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta están comprometidos con la recuperación del territorio ancestral para proteger tanto el frágil ecosistema de la Sierra, los picos nevados y nacimientos de agua como la cultura y valor tradicional del conocimiento de sus pueblos.

Esta es una historia de diálogo, de encuentro, de reconocimiento, entre los hermanos mayores, hijos de la Sierra y yo, un hermano menor. Nuestro diálogo estuvo mediado por la palabra y la fotografía; pasé los días caminando, pensando a cada paso, y las noches escuchando, hablando.

Este es el testimonio nuestro diálogo: sus palabras y mis fotografías.

“El territorio para nosotros es la casa y la Sierra Nevada es el templo, es la casa ceremonial donde se guarda toda la memoria de los ancestros desde la parte baja hasta los picos nevados... la tierra guarda la memoria y el código de conocimiento que deben tener los indígenas...” Rogelio Mejía, Indígena Arhuaco.

“La Sierra Nevada es nuestra madre por eso luchamos tanto por ella, por eso no queremos salir de donde ella y hacia afuera es el corazón del mundo y sin territorio estos cuatro grupos indígenas no somos nada...” Francisco Javier Arias, indígena Wiwa.

“Si miramos el concepto de madre como hijos de una mujer, si nos van a hacer daño a la mamá ¿qué hacemos? pues ella verá a ver como se las arregla... ¡NO! naturalmente reaccionamos, aún si se es ciego, se busca la manera de gritar si

¹ Fotoperiodista bogotano. Diplomado en Fotografía de la Universidad Nacional de Colombia. Egresado de la Universidad Externado de Colombia. Desde 2006 hace parte del Colectivo de Fotografía Documental OcroActo. Correo: migga72@gmail.com

quiera para defender a la madre y ahí hemos perdido el concepto de la sensibilidad de que hoy se daña la madre y estamos callados, y el hermano menor no se si entiende que de esa misma madre vive él y la daña, pero si se daña la Sierra Nevada es el mundo el que se esta desintegrando.” Saúl Martínez, indígena Kankuamo.

“Lo que nos han dicho los Mamos es tenemos que conservar los nacimientos de agua de los ríos que son como un niño que nace, crece y se muere en el mar... todos los desastres que vemos son porque nos hemos olvidado de pagarle a la naturaleza, y si miramos la madre con el fin de explotar y no de conservar nos va a traer muchas dificultades... nosotros no nos estamos oponiendo al desarrollo pero ese desarrollo no puede desconocer los principios.” Jaime Arias, indígena Kankuamo.

“La Sierra es mágica, es sabia, tiene el conocimiento; si se le hace una promesa hay que cumplirla, ella se encarga de recordarnos las promesas que le hemos hecho.” Santos Sauna, indígena Kogi.

“Alrededor de la Sierra qué hemos hecho, nunca antes hemos estado en el escenario regional, existía una relación de desventajas para unos y otros, el vecindario no está acostumbrado a escuchar a los indígenas, nos hemos reunido con las autoridades locales y ellos están aportando recursos... no es fácil, hay que generar credibilidad, llamar la atención y que se comprometan con esta iniciativa... la Sierra Nevada de Santa Marta es un gran reservorio de agua, la economía regional está articulada al agua, todas las actividades dependen del agua y si la Sierra está siendo afectada por la deforestación, entonces hay que recuperarla.” Danilo Villafaña, indígena Arhuaco.

“Soy indígena, nací Arhuaco, me siento Arhuaco, me siento de la Sierra y lo que he hablado no es para inventar y decir: ‘yo soy el guardián, el conservador, el protector’; no estoy haciendo poesía para hablar bonito, ese es nuestro lenguaje, nuestro ser... es nuestra misión... les pido a todos que nos acompañen en esa misión de desarrollar la visión, el pensamiento en el espacio de la Sierra Nevada de Santa Marta, con eso, nuestro padre Chúndwa o el dios de ustedes les agradecerá.” Jeremías Torres, Arhuaco.

Textos y fotografías: Miguel García.
@MiguelDeClara (Twitter – Instagram)

Fecha de recepción: agosto 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016

Indígena, etnia Arhuaco. Pueblo tradicional Seykun.
Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.





La Sierra Nevada de Santa Marta es un sistemas montañoso independiente de los andes, el único con picos nevados junto al mar.

Jóvenes indígenas, etnia Arhuaco. Pueblo tradicional Seykun,
Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.



Río Badillo, Cesar, Colombia. Como en “100 años de soledad”
este río corre por un lecho de piedras blancas y lisas parecidas
a huevos prehistóricos.



Mujeres Kogi. Pueblo tradicional Dumingueka,
La Guajira, Colombia.



Saúl Martínez, indígena Kankuamo.
Atanques, Cesar, Colombia.



Mujer Indígena Arhuaco. Pueblo tradicional Seykun,
Sierra Nevada de Santa Marta, Cesar, Colombia.

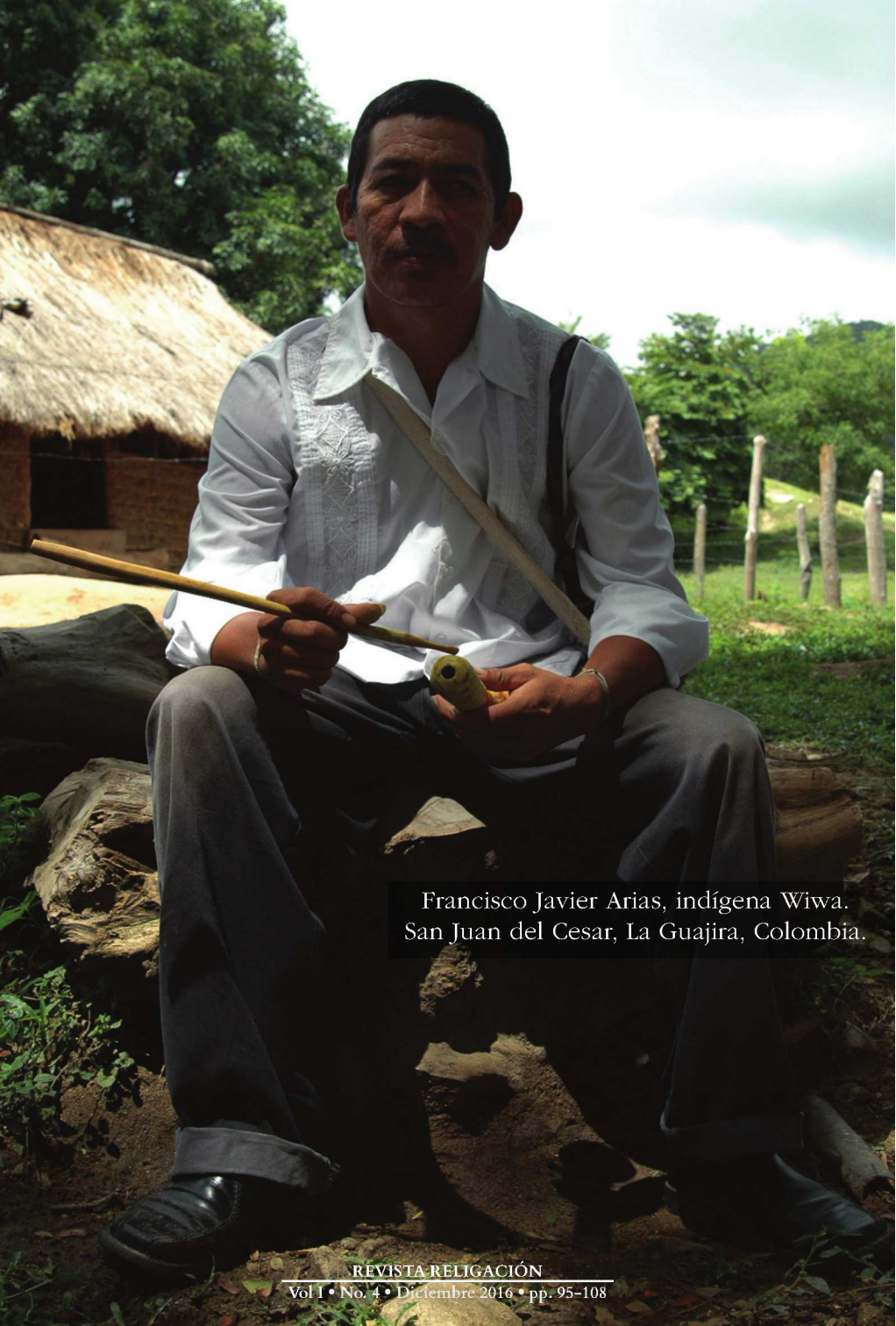


Pueblo tradicional Dumingueka,
La Guajira, Colombia.



Indígena, etnia Arhuaco.
Villa Germania, Cesar, Colombia





Francisco Javier Arias, indígena Wiwa.
San Juan del Cesar, La Guajira, Colombia.

Indígenas Kogi. Pueblo tradicional Dumingueka,
Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.



Indígenas Kogi. Pueblo tradicional Dumingueka,
Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

